

profanos vemos las limitaciones que los lugares, los tiempos y la diferente habilidad imponen al pensamiento, observamos que la Biblia es el libro de todos los siglos, de todos los pueblos, de todas las situaciones; que tiene consuelos para todos los dolores, cánticos de alegría para todos los placeres, verdades para todos los tiempos, consejos para todos los Estados; y en tanto que alimenta las almas con la palabra de vida, eleva el entendimiento y cultiva el gusto de lo bello. Ella inspiró la *Divina comedia*, el *Paraiso perdido*, las *Oraciones fúnebres* de Bossuet, la *Atalia* de Racine, la *Mesiada* de Klopstock, los *Himnos sagrados* de Manzoni. Y en cuanto al pensamiento humanitario, mientras los demas libros de la antigüedad tienden a establecer la inferioridad de alguna raza y el odio a las naciones extrañas, horrenda preocupacion que vive aun no solo en la India y en la China, sino entre los pueblos que gozan de la ponderada libertad americana, la Biblia proclama con la unidad de Dios la de la humana estirpe y una justicia superior a las combinaciones políticas; haciéndonos a todos hermanos, destinados a trabajar juntos en el destierro, para obtener el restablecimiento de la armonía destruida por la primera culpa. Ya David celebró esta armonía comun en la oracion y en la ley cantando: « El Señor es bueno para todos los hombres, y su misericordia se difunde a todas las obras; y su reino abraza todos los siglos y generaciones. » (Salmo CXLIV.) Pueblos de la tierra, elevad a Dios voces de alegría, cantad himnos a su nombre, celebrad su grandeza con cánticos; decid a Dios: *Toda la tierra te adorará cantando lo santidad de tu nombre.* Pueblos, bendecid a vuestro Dios, haced sonar en todas partes sus alabanzas: sean, oh Señor, tus oráculos conocidos de toda la tierra, y extiéndase a todas las naciones la salud que de ti hemos recibido. (Salmo LXVI.) Todo aquel que teme y que observa tus mandamientos, me tiene por amigo y por hermano. (Salmo CXVIII.) Los pueblos unidos a sus señores no forman mas que una sola familia para adorar a Dios. (Salmo CI.) Todo espíritu alabe al Señor. (Salmo CL.) »

## CAPÍTULO XI

## INDIOS

## Notiones generales

Al abrigo de las montañas mas altas del globo, que viene a morir en fértiles y amenas colinas, está situada la India (1), teniendo por

(1) Un país de tanta extension como la India no podia tener un solo nombre entre los indígenas. Sin hablar de la península Transgángica, que propiamente no es India, el Decan y el Indostan en sanscrito se llaman *Djambu-Duyp*, isla del árbol de la vida; *Madhiabhumí*, habitacion del medio; y *Bharatkaud*, reino de Barat. El gran rio que baña su parte occi-

una parte el espectáculo del Océano y por otra el del Himalaya, vivificada por miles de arroyos y de grandes rios, en cuyas márgenes el sol vigoroso madura toda clase de frutos deliciosos no sembrados por manos de hombre. Innumerales rebaños pacen en inmensas praderas siempre verdes, que poco a poco van declinando hasta el mar, el cual, insinuándose entre la tierra, multiplica las bahías para los navegantes, que desde los tiempos mas antiguos acuden a dejar su dinero, en cambio de las mercancías con que la naturaleza dotó privilegiadamente a aquel su país predilecto. Hasta cinco cosechas se recogen anualmente en las llanuras; y las colinas vestidas de palmas, de ananas, de árboles de canela y de pimienta, de yides, de rosas perennes, tres veces ven madurar los frutos mas exquisitos.

Pero al lado de tantas delicias levántanse hasta al cielo peladas rocas, entre las cuales mas de veinte superan en altura al Chimborazo, mientras que por otras partes se extienden llanuras de arena cuyos desiertos jamás llegan a templar su aridez con el agua ni con las brisas de los montes. Los huracanes en ningun sitio se desencadenan con mas furia; precipítanse los rios formando grandes torrentes; y chocando sus olas, se agitan espumosas como el Océano durante la tempestad, hasta que mezclados atraviesan los interminables campos, para llevar al mar la guerra mas bien que el tributo de sus aguas.

El valle de Cachemira principalmente, formado por la cordillera del Himalaya, que allí se divide en oriental y occidental con los nombres de Paropamisso y de Imavo, fué, por su felicísima situacion, tenido en concepto de algunos por el paraíso terrenal, donde cuatro rios (1) difundían la vida y la frescura, y donde se levanta el monte Merú habitado por el poder de Dios y por los cuatro animales fuertes (2). El Indo, bajando de aquellos montes, atraviesa el Pendjab (3), y forma al Sur un delta que las aguas convierten regándolo en un jardín delicioso. En este país el hombre tiene robustas formas; son graciosas y armónicas las de la mujer, y ambos benévolos con los extranjeros, enemigos de hacer daño no solo a los hombres sino ni aun a la mas pequeña criatura, alimentándose pacíficamente de leche, de arroz y de los frutos que da la natural fecundidad del terreno; moderados en sus deseos, pacientes en la fatiga y

dental tiene los nombres de Sind ó Hind, que expresan su color azulado; y por esto los Persas llamaron a aquel país Sindustan ó Industan, é Indú los habitantes, denominacion admitida por los demas pueblos. *Sindustan*, sin embargo, en los escritos indios denota solamente los países bañados por el rio Indo. Los Mahometanos entendieron el nombre de Sind como opuesto al de Ind, que dieron a las comarcas situadas a orillas del Ganges. Los Ingleses llaman a los Indios *gentiles* de la voz portuguesa *genties*, esto es, gentiles ó paganos.

(1) El *Bramaputra* ó hijo de Brama, el *Ganga* ó Ganges, rio por excelencia; 1 *Sind* ó Indo, rio negro; y el *Gihon* ó Oxo.

(2) Caballo, buey, camello y ciervo.

(3) Nombre persa que equivale al griego Pentapotamia ó cinco rios, de los cinco que desembocan en el Sind.

en la opresion, y aficionados a la meditacion y a la vida contemplativa.

Tales el país que los antiguos veneraban como maestro; que fué como un arcano para sus ojos; que Alejandro no pudo conquistar; cuya tenaz civilizacion fué abatida, aunque no desarraigada, por la espada de los musulmanes, y que ahora se encuentra abandonado a la sagaz especulacion de mercaderes, que ya que no dejen de usufructuarlo en propio provecho, todavía tienen el mérito de haber puesto término a la débil y rapaz administracion de los radjas nacionales, y a la cruel é insaciable codicia de los nababs musulmanes. Así, en el espacio de seiscientas leguas, ochenta millones de Indios consideran como libertadores a estos tiranos europeos que les dejan continuar sus pacíficas tareas, fabricar sus tejidos finísimos, permanecer absortos en sus éxtasis y acabar sus dias con el suicidio. Acaso modificado su deseo de quietud, objeto principal de sus votos, con la actividad inglesa, podrán algun dia presentarse otra vez en la escena del mundo civilizado, unidos con él en santa fraternidad de amor, de obras y de creencias.

La expedicion de Alejandro Magno en lo antiguo, y en los tiempos modernos los establecimientos portugueses é ingleses, fueron los que nos dieron a conocer a este pueblo, monumento vivo de una raza anterior. Los soldados del Macedonio conocieron casi únicamente el Pendjab y la parte bañada por el Indo; pero de los modernos es mas conocida la costa oriental de la península situada a este lado del Ganges. Los primeros, sin embargo, no podian comprender una civilizacion tan distinta de la griega; y aquellos mismos que la vieron por sus propios ojos, contaron cosas que fueron tenidas por fábulas, hasta que los descubrimientos sucesivos han demostrado que no fingian, sino que interpretaban falsamente ó exageraban (1). Por tanto, el estudio de aquel país ha quedado en la infancia, siendo un estudio de curiosidad mas bien que completo y científico hasta la época presente, en la cual ha sido objeto de las tareas de elevados ingenios y diligentes investigadores, que nos han hecho admirar aquellas estupendas reliquias, y han demostrado la falta de fundamento con que no solo la Grecia sino tambien el Egipto pretenden la prioridad entre las naciones.

(1) Las narraciones de HERODOTO se refieren a la expedicion de Darío Histáspes que se limitó al país situado al Noroeste. Focio nos ha conservado muchos pasajes de CRESIAS, médico de Artajerjes Memnon, relativos principalmente al país fabuloso de la India, ó sea a Cachemira. ARIANO, en la vida de Alejandro y en libro sobre la India, se valió de obras ya perdidas, escritas por los compañeros del Macedonio; y tambien DIODORO (lib. III. cap. 62 y sig.) y ESTRABON (lib. XV) se sirvieron de autores ya perdidos. Pueden agregarse a estos QUINTO CURCIO, dado que se le tenga por antiguo; PLINIO en el libro VI; FILOSTRATO en la vida de Apolonio; PORFIRIO en el tratado de *Abstinentia*, IV. 17; CLEMENTE DE ALEJANDRIA; ademas de PALADÍO y COSME INDICOPLEUSTES, escritores de los siglos V y VI de nuestra era. La justificacion de los antiguos fué principalmente objeto de las tareas de ZIMMERMANN en su obra de la *India Antigua*, Erlang 1814; de WELTHEIM *Sammlung von Aufsätzen II*; de HEEREN *Ideen*, passim y de WAHL *Ostindien II*, pág. 456.

Aquel pueblo, cuyo carácter especial es la imaginacion, parece que tiende siempre a emanciparse del mundo positivo, y a trasladarse a la region de las ideas. Así para él la geografia es puramente mitológica, y en la inmensidad de sus *calpas* de centenares de millares de siglos, la Historia se confunde y aparece esencialmente mezclada con la fabula.

Se llaman *calpas* las edades del mundo cuya duracion ha sido multiplicada ilimitadamente por la fantasia india, como si obligada a resolver los grandes problemas del origen de las cosas y del mal, hubiera querido, cuando ménos, alejarlo incalculable tiempo. El año humano de los Indios es de 360 dias; el de los dioses de 360 años humanos; y durando la vida de cada dios 12,000 años divinos, esta se iguala a 4.520,000 de los nuestros. Sin embargo, tan dilatado espacio de tiempo no es mas que un dia de Brama; ¡cálculense lo que será un año! (1)

Cada edad del mundo es la vida de un dios, esto es, 12,000 años divinos, y se divide en cuatro *yugas* ó épocas, durante las cuales el espíritu creador se aleja cada vez mas de su vigor primitivo. « En la primera edad, la justicia en forma de toro se mantiene firme sobre sus cuatro piés; reina la verdad; los hombres exentos de enfermedades llenan todos sus deseos, y viven 400 años. En las siguientes, la justicia pierde sucesivamente un pié; las honestas utilidades se disminuyen gradualmente en una cuarta parte, y otro tanto se acorta la vida humana (2); hasta la estatura del hombre merma, y al terminar la última edad, que es la presente, los hombres, convertidos en pigmeos, ya no tendrán fuerza para arrancar de la tierra la menor planta sin el auxilio de algun instrumento a propósito. » Esta edad empezó mil años antes de Cristo, y durará cuarenta siglos.

Poco cuesta a la imaginacion acumular los siglos; pero en este espacio ilimitado, ¿ es posible encontrar algun punto fijo? Y aun cuando aparezcan tres períodos distintos, señalados por graves mudanzas en la religion, todavía por mas esfuerzos que se han hecho, no se ha podido fijar con exactitud una sola fecha antes de Cristo; y aun los hechos averiguados no comienzan sino hacia el año 1,000 de la era vulgar (3). Esto no impide que se pueda estudiar en ellos lo que mas importa a la ciencia del hombre, a saber el espíritu y el pensamiento.

(1) A cada uno de los períodos de Manú es preciso añadir un suplemento de 1.728,000 años comunes; pero no se ha descubierto todavía la clave de tales períodos.

(2) Manú I. II. 51, 81.

(3) WILSON en las *Asiatick Researches*, t. V, p. 251—256, hace una disertacion sobre la cronologia de los Indios, y concluye diciendo: *Indeed their systems of geography, chronology, and history are all equally monstrous and absurd.* Bentley añade que cualquiera que sea el sistema que inventen los Europeos sobre la cronologia india, será una presuntuosa ridiculez: *When thoroughly sifted and examined to the bottom, proves at last to be founded principally in vanity ignoance and credulity.*